

Viaje a Vepecia

4 PROYECCIONES
AMANN/CÁNOVAS/MARURIARQUERÍAS DEL MINISTERIO DE FOMENTO.
MADRID. MARZO-ABRIL DE 1998

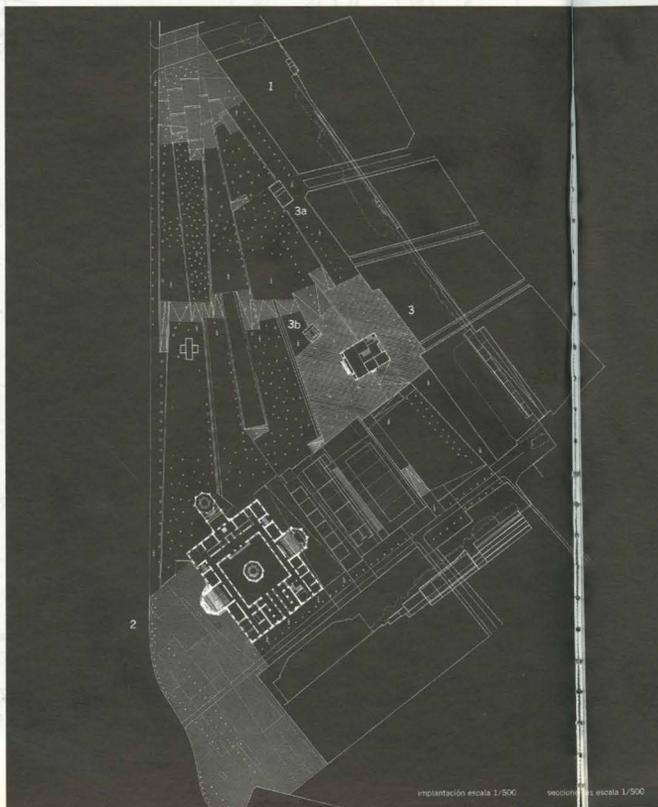
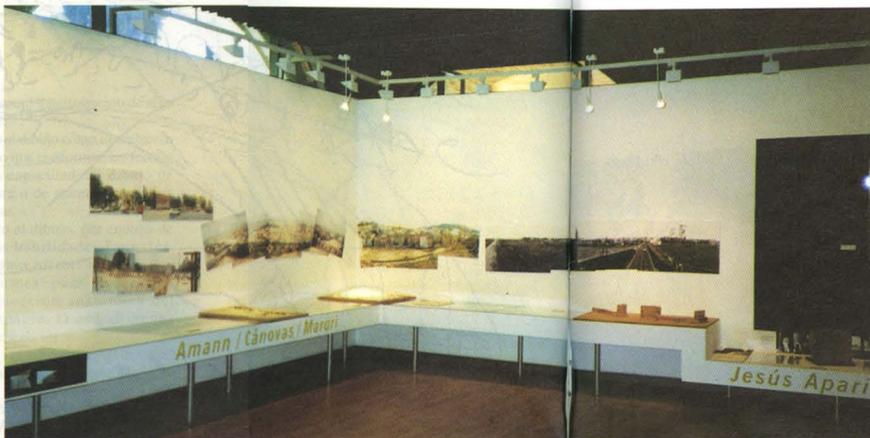
Esos intercambios con la mirada, adquieren en el paseo cualificador, de Robert Smithson, un carácter más de búsqueda que de encuentro. La característica común de esos objetos antimánticos atrapados por el caminante reside en su "alteridad, su inaccesibilidad a las racionalizaciones. No existe modo alguno de encontrarnos con esta inmensidad, excepto por el contacto más directo". Es la búsqueda de lo mágico cautivo, lo que atrae a Smithson hacia el dominio interior del Hotel Palenque, hacia la gruta. Ligadas con lo privado, las cavernas artificiales se presentan como en el Palacio Ideal del Cartero Cheval, atadas a la arquitectura mítica, claustros naturales y nidos de amor desclasado, la atracción hacia el interior de la gruta se hace irresistible. "Frente a los valores clásicos de espacio y proceso, conforme disminuye la acción, aumenta el valor de estas estructuras"; afirmación que en su levedad no es más que una inversión de la ingeniería en cuanto tamaño y cantidad de esfuerzo, supone un grado de valor apreciable.

La gruta nos aporta un vagar de carácter distinto, no desde un encuentro inesperado, sino desde una búsqueda consciente. Aporta, sin diferencias ese componente subterráneo desconocido que Bachelard descubría en el sótano familiar. El sótano, como la gruta, pertenece en algún aspecto a otro.

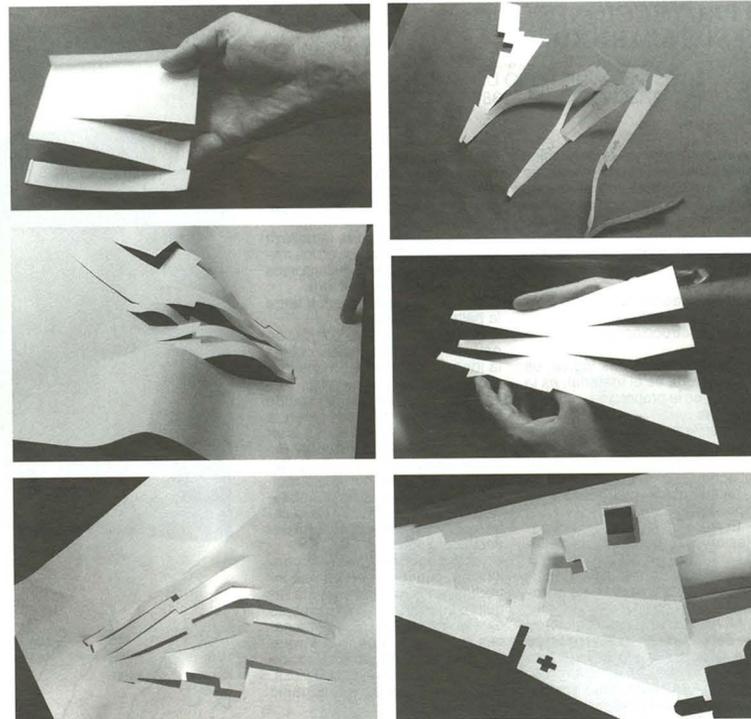
La caverna artificial enlaza con los arcanos de nuestra propia existencia y la excitación que nos aporta se concentra en la trasgresión de un recinto privado. Si en el encuentro se condensa el cerco del aparecer, en la búsqueda reside el cerco de lo encerrado en sí mismo. No reside entonces su valor en la percepción lejana y cautiva de la mirada, sino en la atracción que ese produce desde el reconocimiento de una experiencia que se desarrolla en el acto mismo de su posesión física.

La caverna artificial fija y funde en un mismo acto vagar y búsqueda, en la exploración cadenciosa de sus luces y tinieblas. El plano de la gruta y el conjunto de cavernas artificiales, no es más que una topografía especializada, una guía de turistas. El plano delator, convierte al viajero captor en turista, reduciendo su experiencia a la constatación y negando el encuentro fortuito del caminante interior.

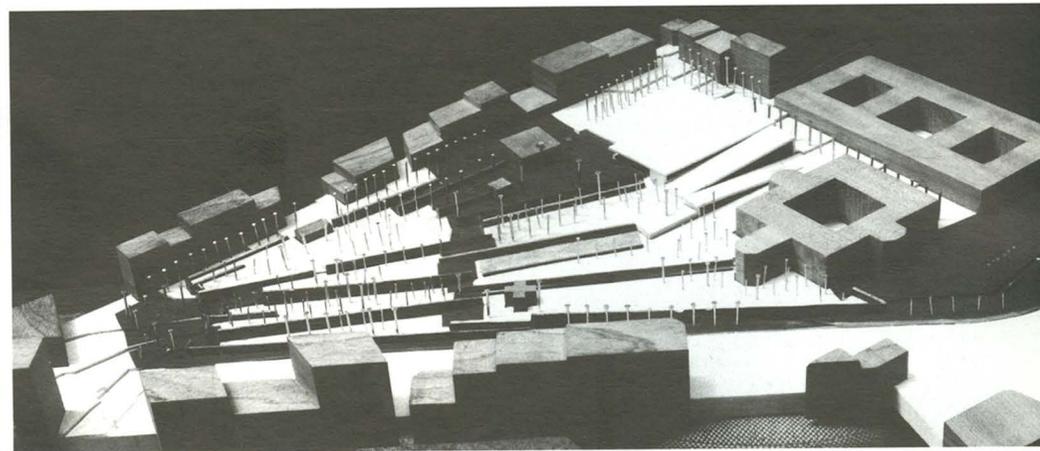
Al fin, el silencio sobre los objetos es un derecho. El silencio reivindicado sobre asuntos y problemas que enamora a Duchamp, es el carácter propio del encuentro. Sobre acciones, silencios; silencios que se constituyen en cómplices, en herramientas de lo inexplicado. El silencio más que un vacío, es parte del argumento; un silencio que en Cage constituye la parte esencial de la obra y en la explicación mítica, su totalidad. ■



implantación escala 1/500 secciones escala 1/500



Concurso de remodelación del Casino de la Reina.

Arquitectos: Atrú Amann, Andrés Cánovas y Nicolás Maruri.
Arquitecto colaborador: Eduardo Amann.
Colaboradores: Lourdes García, Jack Bransfield y Adelino Moreira.

EXPOSICIONES

4 PROYECCIONES
JESÚS APARICIOARQUERÍAS DEL MINISTERIO DE FOMENTO.
MADRID. MARZO-ABRIL DE 1998

La Arquitectura es la habitación de la belleza. El hombre, a través de la Arquitectura, se emociona en un movimiento físico y espiritual que le lleva de lo mensurable a lo inmensurable.

La habitación es capaz de hacer inmensurable lo mensurable.

La habitación es espacio definido por la construcción.

La construcción es mensurable.

La construcción es lógica, es la estructura, es el material, es la medida, es la proporción, es la escala, etc.

La belleza logra hacer mensurable lo inmensurable.

La belleza es exterior a la Arquitectura.

La belleza es naturaleza y artificio.

El muro es la puerta de la habitación para que entre la belleza.

El muro es parte del exterior.

El muro es lo que define el volumen del espacio.

Mi Arquitectura nace de muros que definen volúmenes espaciales y se apoderan de la belleza que está ahí, en el lugar, en la función, en la construcción, creando así habitaciones de la belleza. La idea

de Arquitectura consiste en encontrar la belleza en los componentes del proyecto y hacer de ellos y con ellos algo sublime para ser habitado.

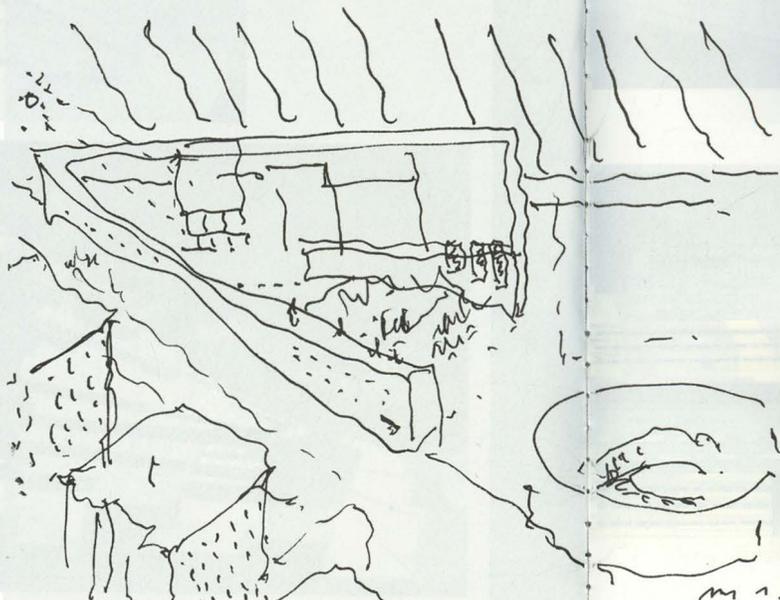
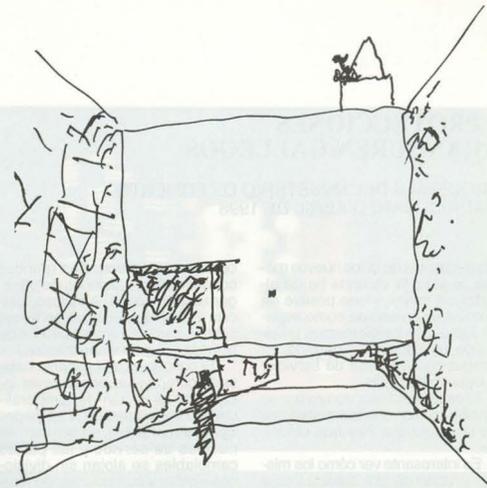
La conjunción entre la belleza y habitación se produce en los muros, que son elementos corpóreos que definen la Arquitectura.

La idea es la conjunción entre la belleza y habitación.

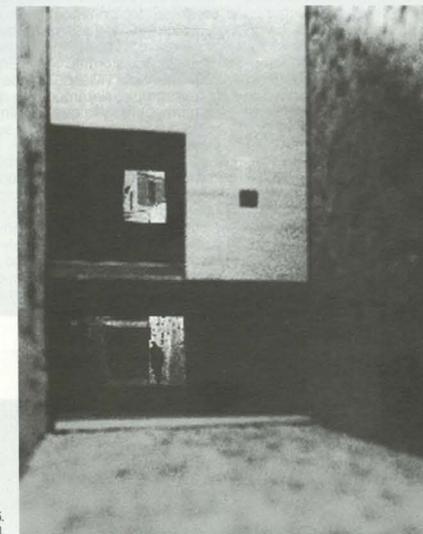
Considero que esta conjunción entre belleza y habitación, que es la idea, se establece de dos maneras distintas y opuestas:

Una primera manera, cuando la habitación se introduce en la belleza. Esta Arquitectura pertenece al concepto tectónico, de los muros construidos, donde la belleza, que es exterior a la Arquitectura, se apodera de la habitación. Estamos hablando de la cabaña. Estamos hablando del espacio continuo.

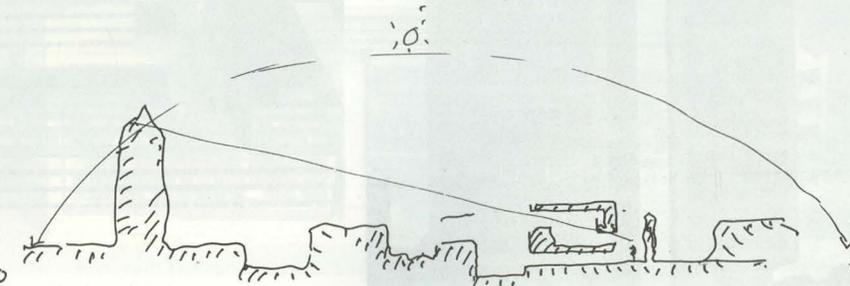
Una segunda forma de conjunción, cuando la belleza se introduce en la habitación. Esta Arquitectura pertenece al concepto estereotómico, de muros que nacen de la idea, donde la Arquitectura, mediante la sustracción muraria, se apodera de la Belleza. Estamos hablando del espacio discontinuo. ■



Polideportivo en Valdemoro, Madrid, 1991.
Colaboradores: Luis Ignacio Aguirre, Gonzalo
Algaba y Javier Utrilla.



Centro Turístico en Cadalso de los Vidrios, Madrid, 1995.
Colaboradores: Luis Ignacio Aguirre y Daniel Huertas Nadal.



4 PROYECCIONES ARANGUREN/GALLEGOS

ARQUERÍAS DEL MINISTERIO DE FOMENTO.
MADRID. MARZO-ABRIL DE 1998

Consecuencia de estos nuevos modos de vida, la vivienda ha de alcanzar el mayor grado posible de flexibilidad, entendida como espacio vacío, con los elementos precisos de instalaciones ordenado, en compactos o núcleos de servicio, el espacio habitado.

El espacio interior doméstico se concibe como un espacio neutro, como un vacío que hay que colonizar.

Es interesante ver cómo los mismos problemas que detectamos a nivel urbano, de ciudad, como su indefinición, sus límites, sus bordes, la aparición de lugares o vacíos por colonizar; se vuelven a reproducir al hablar de la vivienda. El espacio urbano y el espacio privado habitable, adquieren una identidad que los estimula a la hora de incidir en la búsqueda de una mayor flexibilidad como principio de solución para los dos ámbitos.

Al trasladar la lectura urbana al espacio interior de la vivienda hemos de operar en sus límites, en el perímetro, en su periferia, agrupando los elementos servidores en torno al vacío para habitar, para conquistar. Surgirán medianeras gruesas, o fachadas con servicios que

operan como filtros. Son grandes condensadores capaces de albergar usos variados, e incluso, gracias a la tabiquería móvil, podemos subdividir en diferentes periodos de actividad el gran vacío interior.

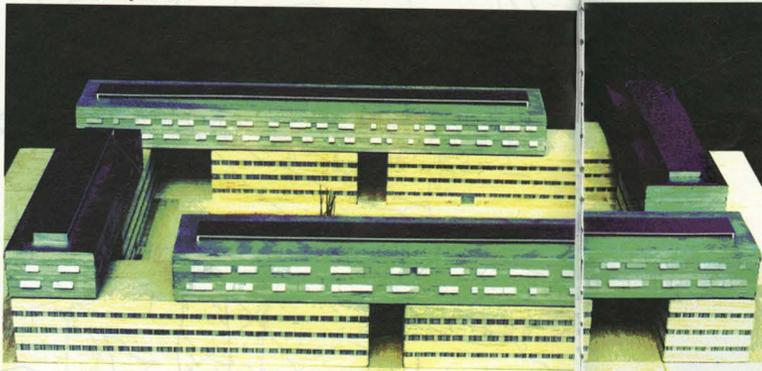
Si concebimos el espacio habitable como vacío nos permite incorporar la noción de temporalidad, de transitoriedad. Si las partes fijas, permanentes, se agrupan en núcleos de servicios y las partes cambiables se alojan sin divisiones rígidas y con criterios de temporalidad, los cambios que sufra la unidad familiar a lo largo del tiempo, serán resueltos sin profundas y costosas transformaciones. En la definición de la vivienda hemos de fijar y agrupar claramente lo que es permanente y lo que es efímero, lo que es fijo y lo que es susceptible de ser cambiado.

El territorio privado, concebido como un espacio vacío a conquistar, debido a las nuevas estructuras sociales (diversas etnias, dimensión y tipo de familia, trabajo en casa, mayor tiempo de ocio,...), se ha de convertir en un lugar rico en expectativas, lugar cambiante, estimulador de las más diversas actividades humanas. ■

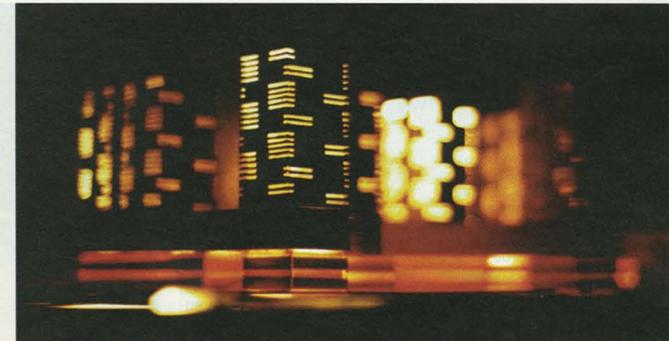
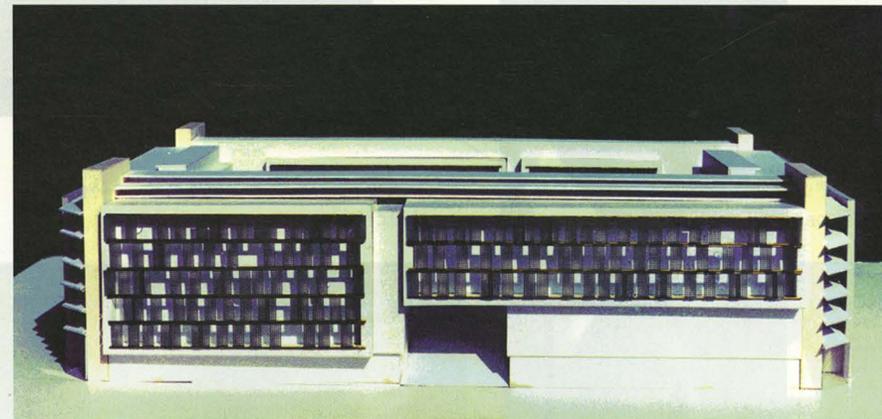


Torres de viviendas en la M-40. Madrid, 1990-94.

Edificio de viviendas en Leganés. 1995.



Edificio de viviendas sociales en Venta Berri. San Sebastián, 1994.



Edificio de viviendas sociales en La Fábrica de la Luz. Cartagena, 1996.

4 PROYECCIONES SANCHO/MADRIDEJOS

ARQUERÍAS DEL MINISTERIO DE FOMENTO.
MADRID. MARZO-ABRIL DE 1998

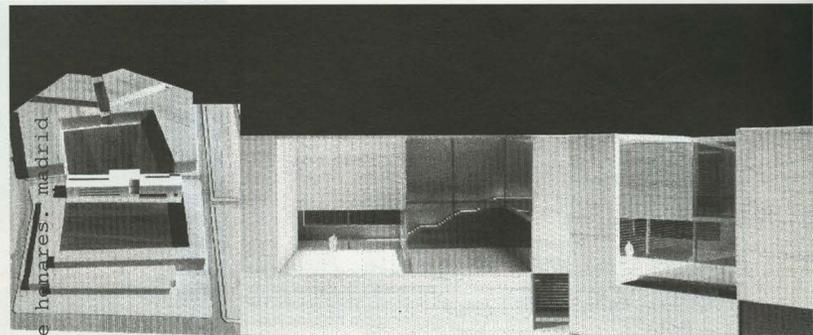
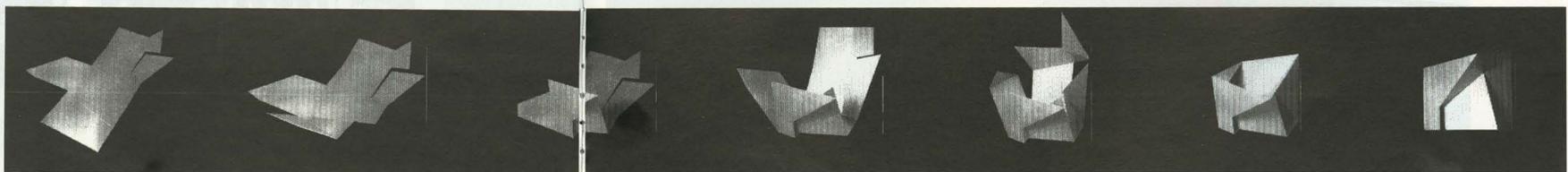
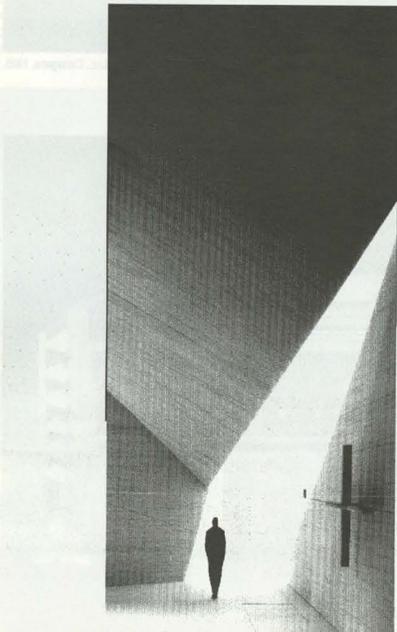
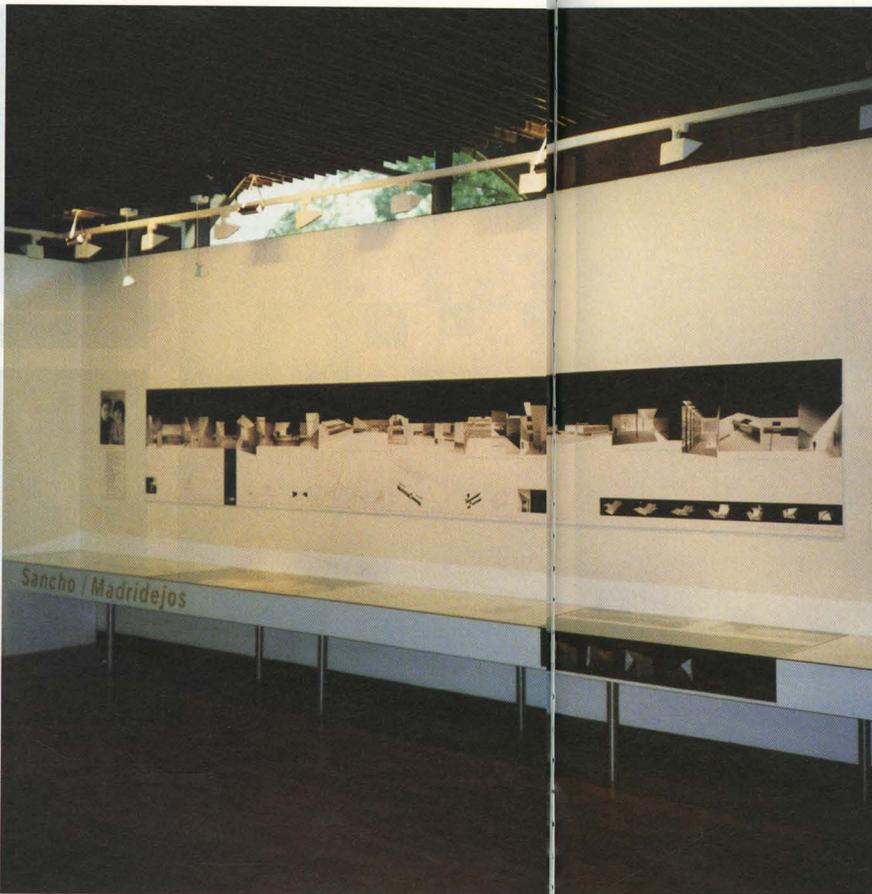
El vacío entendido como ese espacio con entidad propia que se prolonga más allá de sus límites. Las proyecciones espaciales como una operación de "vaciamiento" en un volumen sólido. Las tangencias como puntos de unidad proyectiva y morfológica, en tensión equilibrada, que en su elaboración genera espacios en los cuales vive. Y en otro contexto y en paralelo, el problema de la construcción del vacío: la presencia del vacío construido, que genera espacio, con el cual queda asociada, en principio, la ligereza.

Todos estos términos hablan, en definitiva, de lo mismo. En nuestro trabajo el proyecto, con su inherente intención espacial, queda enmarcado ampliamente dentro de estos puntos de referencia, con diferentes conexiones y transformaciones cambiantes, dependiendo del punto de observación y del momento. Buscamos,

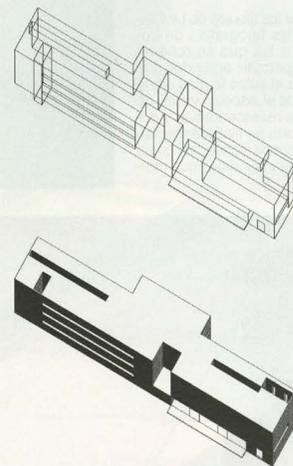
así, un cierto tipo de intento proyectual que proceda no de puntos fijos establecidos, ni de temas fijos, sino de sucesivas aproximaciones; de manera que las conexiones y las resonancias de un concepto con otro cambien, se establezcan o desaparezcan, varíen en definitiva, constituyendo un juego de interferencias y referencias, "un juego de múltiples encuadres que se entrecruzan" a la manera de Wittgenstein.

Estas interferencias de múltiples lecturas superpuestas, de conexiones temporales, son esenciales para entender el tipo de comprensión que buscamos al realizar hoy un proyecto.

Cada uno de nuestros proyectos forma parte, de una reflexión progresiva, que articula estructuras superpuestas, algunas comunes, otras difusas y otras más concretas o definidas en cada caso, como son el lugar, la técnica, el uso, o el instante. ■



ayuntamiento y centro civico en san fernando de henares. madrid



capilla en valleaceron. almaden. ciudad real